

|                  | Plas. |
|------------------|-------|
| Península .....  | 1,50  |
| Ultramar .....   | 3,75  |
| Extranjero ..... | 5,00  |

Dirección telegráfica  
"Heraldo Guardia"

# El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

Año VII.-Núm. 313.-2.ª Epoca

Domingo 22 de Octubre de 1899

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN  
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de  
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia  
al Director.

Apartado de Correos,  
núm. 143.

## EN ULTIMA INSTANCIA

En la proximidad de la celebración del Consejo de ministros en que ha de resolverse en definitiva el nuevo presupuesto de Guerra, con las economías exigidas por el ministro de Hacienda, volvemos a llamar la atención del dignísimo general Azcárraga para que no se olvide del Cuerpo de la Guardia Civil.

El exiguo presupuesto con que está dotado hoy el benemérito Instituto, apenas permite cubrir holgadamente las múltiples atenciones del servicio. Ya dijimos en nuestro número anterior que se había aumentado en 3.000 individuos las fuerzas de la Guardia Civil, sin que por ello se creasen más unidades sobre las ya existentes.

Se nota verdadera falta de subalternos, siendo muy penoso en la actualidad el servicio para los de esta clase, por lo cual ya se había incluido su aumento en el presupuesto de la Guardia Civil; aumento que gravaría en reducidas proporciones los gastos generales del Estado.

En cambio si se suprime la partida consignada para aquel aumento, se irrogan perjuicios y no se resuelve el problema de las economías.

Cuando este número llegue a poder de nuestros lectores, el asunto estará para resolverse en el Consejo que se celebrará mañana.

Por eso insistimos una vez más, en vísperas de la solución, pues lo que el gobierno acuerde ahora, será seguramente sancionado en breve por el Parlamento.

El presupuesto de la Guardia Civil debe ir íntegro en los términos que ya estaba confeccionado, pues capítulos muchos hay en Guerra donde el general Azcárraga puede hacer con más razón economías.

De la utilidad é importancia de los servicios de la Benemerita, es ocioso hablar. Sin duda el señor ministro de la Guerra, que es conocedor como pocos de su departamento, se penetrará de cuanto hemos dicho sobre esta materia.

Y por otra parte, el aumento de unos cuantos capitanes y subalternos es un acto de justicia, pues mientras en Infantería bastan cuatro años para el ascenso de los subalternos á capitán, en Guardia Civil se pasan hasta doce años sin lograr tal beneficio.

No se pueden medir por el mismo rasero todas las cosas; los directores del país han de hacerse cargo de las circunstancias y aplicar los procedimientos según las necesidades de cada organismo.

En última instancia acudimos hoy al señor ministro de la Guerra y en él confiamos para que no sufra alteraciones el proyecto de presupuesto para la Guardia Civil.

## NOTICIAS Y COMENTARIOS

### Ascensos y mandos

En el Consejo de ministros celebrado bajo la presidencia de S. M. la Reina, se han firmado los siguientes decretos:

Nombrando presidente de la Junta Consultiva de Guerra, al teniente general don Eduardo Gamir.

Idem director general de Carabineros, al teniente general D. José Coello.

Idem presidente de la 11.ª sección de la Junta Consultiva de Guerra, al teniente general D. José Arderius.

Idem capitán general de Aragón, al teniente general D. Arsenio Linares.

Promoviendo á teniente general, al general de división D. Emilio March.

Idem á general de división, al general de brigada D. Calixto Amarelle.

Idem á general de brigada, al coronel de Infantería D. Demetrio Cuena.

Disponiendo pase á la situación de reserva del Estado Mayor general, el general de división D. Fermín Jaudenes.

Concediendo la Gran cruz de la Orden del Mérito Militar, al general de división D. Diego de los Ríos y Nicolau.

### Las propuestas

En los días 10 y 15 de cada mes, se publicará en un mismo número del *Diario Oficial* todas las propuestas de ascensos reglamente-

tarios formuladas para cubrir vacantes ocurridas durante el mes anterior en los diferentes Cuerpos, Armas é Institutos del Ejército; y que con el fin de que pueda ser conocida la amortización de la expedición, se inserte además un cuadro demostrativo de dichas vacantes, en igual período, y de los turnos á que haya correspondido su adjudicación.

Esta determinación del señor ministro de la Guerra, es una medida muy conveniente para el Ejército y para el país.

### Libro nuevo

Hemos recibido dos ejemplares de *La Cortesana militar*, historia de anecdótica de una famosa dama de los tiempos de la Revolución y el Imperio.

Ida San Telmo, amante de las glorias militares y amante sucesiva de muchos jefes y generales del gran Napoleón, lo fué entre otros de Moreau y de Ney. A este último lo siguió en muchas de sus campañas vestida de hombre y armada en guerra, siendo en una ocasión herida sobre el campo de batalla. D. Manuel Cubas, autor de *La Cortesana militar*, ha hecho una interesante narración de la vida de aquella hermosa mujer, amiga de otra cortesana también célebre por aquel entonces, la española Teresa Cabarrús, marquesa de Fontenay primero, después Madame Tallien.

### Carlista preso

Por el cabo D. José Embid Tablares y guardia D. Tibarcio Lacaba, ha sido detenido y llevado á San Sebastián un furibundo carlista, sargento en la pasada guerra, que lanzó gritos subversivos con excitaciones para llevarse al monte á sus convecinos.

El tal sujeto, que se llama Baldomero Jerroli, es un hombre peligroso, y bueno es que se encuentre á buen recaudo.

### La Gendarmería en Francia

Recorriendo la prensa francesa se nota cada día más acentuado el deseo de dotar á la Gendarmería de un centro directivo, á semejanza del existente en España para su similar la Guardia Civil.

En la vecina república la Gendarmería depende directamente del ministro de la Guerra, y solo existe, en aquel departamento, un comité representante de dicha institución armada.

### Lo de Barcelona

Se han aplacado bastante los ánimos, y aquellas amenazas de la fin del mundo se disiparon como el humo. Los barceloneses van haciéndose á lo de los embargos y es posible que todo quede en protestas de palabra, en discursos de *meeting*. Más vale así.

La Guardia Civil que con ocasión de los recientes sucesos ha tenido que salir todos los días á la calle en Barcelona, ha logrado poner tan delicado tacto en su modo de obrar, que por ello ha merecido unánimes aplausos y hasta vivas del pueblo, mientras eran silbados los policías y demás agentes de la autoridad.

Esto habla poderosamente en favor de la benemérita institución.

### Nueva edición

Nuestro estimado amigo el ilustrado guardia del primer Tercio, D. José Panque, ha tirado la segunda edición de *Odio de raza*, drama original en tres actos y en prosa, que tanto éxito obtuvo en esta Corte y en las provincias que se puso en escena.

Felicitemos al autor deseando ponga en breve á la venta la tercera edición.

### Un adelanto

Se han hecho ya las pruebas con el nuevo modelo de ametralladora con que se va á dotar, á medida que se vayan construyendo otras, al Ejército francés.

Para el manejo de la nueva arma se necesitan dos hombres, uno para cargar y disparar y el otro para la puntería. Puede, en caso de necesidad, funcionar el nuevo paquete militar con un solo hombre, lográndose, como es natural, menor rapidez y cantidad en los disparos.

La nueva ametralladora francesa puede, según la habilidad de los hombres que la manejen, hacer de ciento á seiscientos disparos por minuto, y para que no se caíente el arma tiene ésta un ingenioso aparato adicional.

El miércoles detuvo en Cádiz el cabo don José López, del puesto de extramuros de aquella capital, á un individuo de pésimos antecedentes, el cual se sospecha tuvo participación en el intento de robo de la casa del señor Aguirre.

El detenido ha sufrido varias condenas por robo.

Ha sido destinado á mandar el 6.º Tercio de la Guardia Civil el coronel de dicho Cuerpo D. Juan Herrera y Rubin de Celis, por haber sido destinado á mandar el 12.º Tercio el coronel señor Prim.

En la Coruña ha sido muy sentido el tras-

lado del coronel Prim, quien había logrado captarse las simpatías de aquella región, y especialmente las del Tercio que mandaba, en el que deja gratos recuerdos.

Anteayer cumplimentó á S. M. la Reina el director del Instituto, señor Dabán.

El coronel D. Carlos Ramos, ha tenido la nueva desgracia de perder á su hija la señorita Luisa, que ha fallecido en Córdoba.

Enviamos á su distinguida familia nuestro pésame más sentido.

Nuestro distinguido amigo el primer teniente D. Federico de la Cruz, ha contraído matrimonio en el Ferrol con la linda señorita doña Joaquina Lacasi.

Deseamos á los esposos todo género de felicidades.

El gobernador civil señor Baztan ha dispuesto se retire del cordón sanitario la Guardia Civil, sustituyéndola por fuerza de Infantería.

Bien hecho, señor gobernador, la Guardia Civil hace más falta en caminos y carreteras.

Ha fallecido el capitán D. Ezequiel Lomo, víctima de aguda enfermedad.

Reciba su estimada familia el pésame de EL HERALDO.

El general Weyler por fin no ha aceptado el cargo de presidente de la Junta Consultiva de Guerra que el ministro le ofreciera.

Parece que el excapitán general de Cuba desea ocupar cargo más activo y adecuado á sus prendas de carácter.

### Lotería de Hamburgo

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. **Valentín y C.ª**, Banqueros y Expenduría general de lotería en Hamburgo, tocante á la lotería de Hamburgo, y no dudamos que los interesados mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante.

Esta casa envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.  
(Véase el anuncio en cuarta plana.)

### Gratis

El acreditado Centro de Especialidades, de Barcelona, tiene el encargo de remitir completamente gratis á todo el que lo pida por carta, un folleto que trata de las virtudes del tan acreditado medicamento **Estomago Artilicial**, por lo que avisamos á nuestros lectores pidan el mencionado folleto.  
Rambla de las Flores, núm. 4, Barcelona.

## POR LA CLASE DE TROPA

Las Cortes reanudarán sus tareas el día 30. Cuando inopinadamente se cerraron á principios de verano, teníamos una muy fundada esperanza, que el problema por el que tanto hemos debatido,—el ascenso de los sargentos,—se plantearía en el parlamento, que es donde únicamente puede resolverse, puesto que su resolución implica una reforma en la ley constitutiva del Ejército.

Vuelta á sus tareas la representación nacional, nuestras aspiraciones reverdecen con mayor pujanza, creyendo que ha llegado la hora de hacer una legislación verídica, modificando lo que sea conveniente, y cerrando la era de convencionalismos en que vive y se desarrolla toda la vida nacional.

Si la regeneración ha de ser un hecho, si nos proponemos entrar resueltamente en una existencia práctica y verdadera, aplicable á todos los elementos sociales, es forzoso acometer con decisión y firme voluntad á todo lo que sea vicioso, inconveniente y caro.

Podrá negarse que la Guardia Civil tiene bien determinada su parte en el programa? No hay uno siquiera, de dentro y fuera del Cuerpo, que apelando á su sinceridad no asienta con nosotros en la conveniencia y la justicia de que los sargentos de la Benemerita recobren su derecho de ascenso á oficiales.

Estudiando, desmenzando el asunto hasta lo infinito, EL HERALDO lo ha presentado bajo todos sus aspectos, y en todos, absolutamente en todos, la fuerza de la lógica, el sentimiento de lo justo, la conveniencia del servicio y las ventajas que á la nación reportaría, han sido argumentos incontrovertibles que nadie se atreverá á destruir.

Y es tristísimo que un asunto al que todas las razones abonan, no tenga la tan inspirada solución después de tanto tiempo transcurrido.

Las escalas de la clase de tropa están paralizadas; lo estarán aún más en adelante según hemos demostrado. En las clases está

muerto el necesario estímulo, bien fácil de vivificar con las soluciones ya propuestas, de las escalas la más esencial es el ascenso de los sargentos.

Los políticos que tienen la representación de las poblaciones rurales donde tan indispensable es la Guardia Civil; ellos que se hacen lenguas de su bondad y de su eficacia, y que no votarian la supresión de un solo guardia por mucha que fuera la penuria del país, ellos son los que en las Cámaras pueden satisfacer la más conveniente y legítima de las aspiraciones de esos honrados y sufridos servidores del Estado.

De ellos depende. Nosotros no necesitamos reír á nuestros queridos lectores nuestra fé y nuestro entusiasmo por su causa que defenderemos siempre con todas nuestras fuerzas.

## LOS CUARTELES

Está definitivamente resuelto por el Consejo de ministros, la construcción de los dos cuarteles de que ya hemos dado noticia, y la traslación al antiguo Ministerio de Ultramar de la fuerza que ocupa el edificio de la Trinidad, que hasta hace año y medio fué Ministerio de Fomento.

El estado ruinoso de este edificio, aconseja la inmediata mudanza, que se verificará enseguida por acuerdo del señor Ministro de la Gobernación, que en unión de su compañero el de Hacienda, visitó anteayer ambos edificios.

En cuanto á las obras realizadas en el actual cuartel de la Comandancia del Norte, bueno es consignar que no se han gastado en ellas más que 1.000 pesetas, para unas cuantas é imprescindibles reparaciones interiores.

Mucho nos complace la decisión con que el señor Dato ha acometido el importante problema del acartelamiento de la Guardia Civil en esta Corte.

Gracias á él, el 14.º Tercio tendrá cuarteles en condiciones de habitabilidad, y tan buenas disposiciones nos hacen esperar en que el joven ministro tendrá arrestos bastantes para la misma empresa en toda la Península.

## LA ASOCIACIÓN DE SOCORROS MÚTUOS

El asunto es hondo y antiguo. Jamás, jamás, la asociación de Socorros mútuos, lo que vulgarmente se llama la *derrama*, ha podido satisfacer las condiciones de asociación benéfica.

Si el recto sentido no lo demostrara bien cumplidamente, bastarían publicar unas cuantas cartas de los que con motivo de esta campaña recibimos todos los días.

En estilo llano, y francamente naturalista, expresan los interesados la profunda tristeza de un porvenir sin claridades. Las conveniencias pueden más que nuestro deseo y nos impiden publicar ciertas frases que Zola mismo no desdenaría para sus novelas naturalistas.

La actual asociación no es benéfica más que *in partibus*. Socorro evidentemente á la vida y á los huérfanos, pero deja en la indigencia al veterano y á toda la familia cuando se retira. Es, por decirlo así, una letra que para pagarse necesita el «visto bueno» de la muerte.

Si la esposa es una mujer buena, cariñosa, abnegada, todavía el veterano puede mirar tranquilo cómo se acortan sus días. Pero si lo contrario ocurre,—y nadie negará que hay mujeres malas, esposas indignas,—entonces la derrama es un incentivo de un deseo malvado; entonces el hombre que ha sacrificado su existencia á sus hijos, no tiene la tranquilidad de saber que las miserables pesetas que devenga su muerte serán empleadas en el bien de sus hijos, y tiene años y años el eterno reodor de que hay alguien junto á él que desea ver el fin de sus días.

Lo que se necesita es una sociedad que ampare al retirado, que le proteja contra la miseria; y ya que la derrama existe, es indispensable que el guardia disponga en absoluto de ella.

La asociación de Socorros mútuos, en la forma que hoy se encuentra establecida, no responde, no puede responder á los fines de esta clase de asociaciones, y nosotros abogaremos siempre por una radical reforma.

Cuando la cuestión esté suficientemente discutida, cuando consideremos que no han de aportarse opiniones nuevas, EL HERALDO expondrá la suya y seguirá trabajando en pro de la idea con todo el tesón y la fé que pone en sus campañas.

### Véase en cuarta plana

## OBRAS

Interesantes que se sirven por esta administración.

## ACTUALIDAD

### La coleta del Guerra.

¡Que se la corta!  
¡Que no se la corta!  
¡Que se la cortó!  
La cosa no tiene remedio. Lo anunció *La Correspondencia de España*, lo desmintieron al día siguiente *El Imparcial* y *El Liberal*; más tarde, se confirmó el terrible acontecimiento.

Más espasmos han producido en este neurótico pueblo la cogida del Rey y la retirada del Guerra, que todos los desastres coloniales. Da grima leer la prensa, llamada sería, en estos últimos días. Columnas y más columnas con jereñicas lamentaciones.

¡Ya no quedan toreros!  
¡Ya se acabó el arte!  
¡Lloremos sobre sus cenizas!

Con la desaparición del astro cordobés todo ha concluido en el mundo de los cuernos...

Por cualquier parte que vayamos no oírmolos hablar de otro asunto que de esta *desgracia* nacional. Políticos empingorotados, aristócratas de buena ley ó de similor, funcionarios de más ó menos categoría, hasta la modesta clase artesana, todos ó una abrumadora mayoría, están preocupadísimos y discuten acerca de la *catástrofe*.

¡Bendito sea Dios! Y qué de cosas ocurren en esta España.

Entre tanto D. Rafael Guerra Bejarano, con sus 30.000 duros de renta y sus treinta y seis años, se va á Córdoba á hacer buena vida y dedicarse al cuidado de su familia y de sus bienes.

He oído siempre decir que Guerra era un hombre zafio y sin talento; lo primero pase, pero lo que es lo segundo ¡páscaras! El señor de Guerra es un sabio. No hay ejemplo de torero que se haya retirado tan á tiempo como el cordobés. Ya me entienden los aficionados y basta de torerías.

### Lo del Transvaal.

—Rompiéronse al fin las hostilidades y orangistas y transvaalenses pasaron sus fronteras invadiendo el Natal, dependencia de la colonia inglesa del Cabo.

La rápida ofensiva de las tropas aliadas y la falta de preparación de los ingleses, ha dado lugar á que los primeros encuentros resultaran fáciles victorias para los boers. Han conquistado éstos ya una gran faja de terreno y tomado posiciones bastante fuertes, que seguramente constituirán elementos favorecedores de una buena retirada si llega el caso.

Hasta ahora donde los boers parece que han encontrado seria resistencia ha sido en Ladysmith, población guarnecida por 4.000 ingleses. El combate librado en este punto, al decir de los despachos británicos, ha sido un triunfo para las tropas de Su Graciosa Magestad, pero ha costado un general al ejército inglés.

Inglaterra no repara en general más ó menos, y mientras los aliados del Sur de África desahogan sus justas iras sobre las líneas avanzadas de los ingleses, éstos organizan considerables refuerzos, y cuando tengan en el teatro de la guerra un ejército numeroso, tomarán la ofensiva á su vez y ya pueden calcular nuestros lectores el resultado de lucha tan desigual.

### Del Extranjero.

—En breve llegará á España una embajada extraordinaria que trae las insignias del Águila Negra, con que el emperador Guillermo obsequia al Rey de España.

Es portador de las referidas insignias el príncipe Alberto á quien acompañan cuatro ayudantes del soberano alemán y brillante séquito.

El príncipe se alojará en el Palacio Real y estará entre nosotros bastantes días, pues según se dice, piensa visitar las principales poblaciones de España.

El general Gallifet, ministro de la Guerra en Francia, ha prohibido á todos los jefes y oficiales del Ejército francés vestir de paisano. Exceptuá de esta medida á la guarnición de París.

¡Hombre, qué bonito! Viva la igualdad.

En todas partes cuecen habas.

Luis de la Corte

## PERMUTAS

D. Julián Carrero Garrido, cabo de la primera compañía de la Comandancia de Toledo, desea permutar con otro de su clase de cualquiera de las compañías de la de Ciudad Real.

D. Tomás Carrillo Vázquez, guardia de la tercera compañía de la Comandancia de Barcelona, del puesto de la capital, desea permutar con otro de su clase de la de Murcia.

D. Bautista Martínez y Martínez, guardia civil de la Comandancia de León y puesto de La Vecilla, desea permutar con otro de su clase de las de Coruña ó Lugo.



## REFORMA QUE SE IMPONE

## ASOCIACIÓN DE SOCORROS MÚTUOS

## Adhesiones a la idea de D. Pablo Gómez Callejo

## Puesto de Villafranca

Todos debemos de contribuir á tan laudable obra, puesto que todos hemos de salir beneficiados. De este modo aseguráramos el porvenir sin tener que recurrir á mendigar un pedazo de pan en la vejez, ó á hacerse políticos para que le den á uno cinco ó seis reales con que mantenerse.

Nuestro digno general pudiera de una pluma complacer á estos 18.000 honrados veteranos, á los que espera si no una triste vejez.

MIGUEL CABANER SAGUES

## Puesto de Grao

Para poder vivir es preciso que se satisfaga el importe de las defunciones, tanto á los retirados forzosos como así mismo á las viudas y familias de los fallecidos en función del servicio, siempre que tanto éstos como los anteriores lleven los 15 años reglamentarios para poder continuar socios y satisfacer religiosamente sus cuotas y mensualidades, sin que para los que se encuentran en el último caso haya favoritismo sin pasión alguna.

RAMÓN VILAS CASTELLÓ

Guardias D. Felipe Barrero, D. José Masocana, D. Bartolomé Fernández, D. José Salvador, D. Vicente Pastor, D. José Llopis y D. Daniel Vilar.

## Puesto de Cangas de Tineo

Respecto á la derrama tendría mucho grave que decir, pero me limitaré á unas cuantas palabras, suficientes para explicar el fondo de la cuestión.

He conocido algunas viudas que más hubiera valido no recibir un céntimo de la derrama, porque solo ha servido para conducirse de una manera perseguida, hasta el extremo de abandonar sus hijos.

Así mismo tengo oído á esposas de compañeros decirles en su misma cara:

—¡Cuando te morirás para que me den las perras!

(Estos párrafos no pueden ser más sabrosos y elocuentes.)

JOSÉ VEJANDE RODRÍGUEZ

## Puesto de Grao

Mis compañeros y yo nos adherimos á la magna idea que en tan buena hora iluminó al digno cabo D. Pablo Gómez Callejo, y la de cuantos colaboradores han expuesto sus loables manifestaciones, y muy especialmente á cuanto se refiere en todas sus partes el trabajo de D. Cipriano Mena, del puesto de Ceclavin, trabajo inserto en el número 312 de su ilustrado periódico.

JOAQUÍN ARNAL BUIL

Guardia primero D. Joaquín Buesa, y segundos D. Francisco Vidal, D. Vicente Torralba y D. José García Guillella.

## Puesto de Maceda

El que suscribe por sí y en nombre de los individuos del puesto, se adhiere con firme y espontánea voluntad á la feliz idea que expuso el señor Callejo, respecto á la Sociedad de Socorros mútuos, y secundada por otros muchos en distintos artículos bien escritos, como los del guardia Francisco Cordero Acebes y otros.

No cabe duda, queridos compañeros, que la medida es edificadísima, y maxime en estos calamitosos tiempos en que nuestra querida España está abatida y no puede socorrernos con un haber pasivo decoroso para nuestra vejez.

Ayudémonos, pues, unos á otros, que á más de ser muy provechosa y caritativa la obra, es cristiana y santa, impuesta por Dios que manda amarnos unos á los otros.

No tengo que poner reparos á la forma en que fué iniciada la proposición, que está

muy bien puesta, y puedo decir que en esta Comandancia la mayor parte de la tropa está conforme con ella, pues así lo he oído á muchos individuos y clases; y además si tenemos la suerte de que nuestros muy respetables y queridos general Director y Secretario la tomen por su cuenta, la han de estudiar detenidamente con su esclarecido talento.

No obstante, á mi corto entender, si llegara á establecerse la Sociedad, debería alcanzarse á los que tengan la desgracia de ser licenciados ó expulsados, siempre que no sea por un hecho que deshonre el Cuerpo, en cuyo caso, claro es que no puede ser.

FRANCISCO QUIROGA ALVAREZ

Guardias D. Severo Alvarez Pérez, D. Ramón Rodríguez Gómez, D. Seberino Santos Castro y D. Miguel Seara Calviño.

## San Esteban de Gormaz

Los que suscriben se adhieren al pensamiento del señor Callejo, con las innovaciones que dicta D. Martín Vega Blanco, ó las que en su vista nuestros dignos jefes creyeran oportunas.

Cabo D. Antonio Castro Sáenz, guardia primero D. Santiago Ruiz de la Torre, y segundos D. Saturnino Pera Miguel, D. Julián Briesca Durán, D. Guillermo Morales Sanz y D. Miguel López González.

## Puesto de Curra de Callego

Habiéndonos penetrado de lo propuesto por el cabo D. Pablo Gómez Callejo, respecto á los Socorros mútuos, entendemos que con ese proyecto se realizaría una de las mejores asociaciones, teniendo así garantido nuestro porvenir y el pan de nuestros hijos.

Todos los firmantes de este puesto nos adherimos á la idea y estamos dispuestos á coadyuvar á su realización.

Sargento D. Joaquín Palacio Borrrel, cabo D. Antonio Walde Herrero, guardia primero D. Salvador Gracia Gil, y segundos D. Felipe Abad Oliveros, D. Salvador Lorient y D. Bartolomé Comon.

\*\*

También se adhiere al proyecto del señor Callejo, abundando en las mismas ideas que los anteriores, D. Luis Moreno Rodríguez, del puesto de Alía.

## Puesto de Cádiz

Al tener la satisfacción de escribirle nuevamente, no pretendo rebajar en nada cuantas ideas han sugerido del talento de mis dignos compañeros y ha publicado nuestro imparcial HERALDO, puesto que todas van encaminadas al fin que yo anhelo conseguir, aunque en la forma presentada disten mucho del camino de la verdad; mi objeto, señor director, no es otro que el de duplicarle haga, si á bien lo tiene, desde las columnas de su periódico un llamamiento al Cuerpo en general, para que cada individuo, estudiando el pensamiento que expuse en mi referida carta, emita su opinión sin que ejerza presión en ellos la voluntad de personas influyentes ó elevadas, con interés de obscurecer lo que brilla como el sol del Mediodía, pues tengo noticias de que en algunas unidades se ha tenido en cuenta, para lo cual se consulta la opinión de cuantos la componen y se van adhiriendo á ella todos, á excepción triste es decirlo: de alguno que otro nuevamente ingresado, que por encontrarse en el período más álgido de su edad juvenil, pareciera imposible llegar á la senectud de la vida militar, sin tener en cuenta que nuestra vida es un soplo ó un sueño ligero, que cuando menos se piensa, el joven se encuentra encanecido, débil y sin valor para luchar con cuantas amargas aventuras presenta la vida al ser humano. Sin duda que esas excepciones,

ó guardias exceptuados, no se dan exacta cuenta de que luego viejos y sin retiro, han de llorar el tiempo perdido, pasado igualmente que la chicharra, ó sea cantando sin hallar provisiones para el crudo invierno, que desgraciadamente nos espera á espalda de nuestro hogar, ó sea al terminar nuestra carrera.

Cuando yo ingresé en este benemérito Cuerpo, hallábame bastante joven y desde el primer día entré pagando las defunciones por disponer así nuestro reglamento; y creo, como es verdad, que todos los que como yo, se han encanecido en dicho Cuerpo, han hecho igualmente, con la circunstancia de que era triste pagar aquello que para nosotros era una esperanza perdida. ¡Y jamás se nos ocurrió la idea de suprimir tal asociación, puesto que tiende á beneficiar nuestras esposas é hijos.

A este reglamento que hoy rige no ha habido joven no viejo alguno que lo ponga obstáculos, sino que, por el contrario, todos conformes con él han ingresado y han pagado diez céntimos por cada fallecido, lo mismo aquel que ha estado un año, como el que día por día ha estado veinte. Ninguno, repito, ha chistado, y... ¡claro! cómo habían de chistar si al ingresar en el Cuerpo lo hacían con asaz consentimiento de su voluntad?

Hoy que pensamos en nuestra vejez y en el incierto porvenir que nos aguarda; hoy que tratamos suavizar con nuestros propios sacrificios el último tercio de nuestra pobre vida, no esperemos un momento más, pues unos y otros, jóvenes y viejos, niños y mujeres, formando masa compacta ó cuerpo indisoluble, debemos recurrir á nuestro superior gerárquico, al digno señor Director general de la Guardia Civil, diciéndole estas ó parecidas palabras:

«A V. E. llegamos hoy los guardias veteranos y de nuevo ingreso, las mujeres, los hijos y los padres de los mismos, impetrando de vuestra elevada autoridad é hidalgos sentimientos, que cuando hayáis concluido de normalizar lo que á vuestro preclaro juicio se halle deficiente, dirijáis una mirada justa y de misericordia ilana, á la triste situación que espera tener el guardia civil retirado al lado de su familia, y una vez hecho cargo de ella, como padre que procura el bienestar de sus queridos hijos, vea si le es dado el remedio eficaz y poderoso de la triste y aflictiva situación que espera al pobre retirado, y puesto que ese remedio lo desean con sus propios sacrificios, no dudar en concederles el que por cada individuo que justifique en el mes que ocurra el retiro ó inutilidad, la infima limosna de diez céntimos de peseta, para que con esta pequeña cantidad podamos dedicarnos á algo útil que nos evite ser el escarnio de aquellos á quienes en su día y por las faltas y delitos que cometieron, tuvimos, en cumplimiento de nuestro deber, que someternos á la acción de los tribunales y de las leyes.

Si así lo haceis, dignísimo general nuestro, vuestro nombre quedará inscripto para siempre en el corazón de sus humildes subordinados, así como con letras de gratitud en las páginas brillantes de nuestra inmortal Historia».

ANTONIO FERRER QUILES

## Comandancia de Sevilla

Relación de las clases é individuos de la quinta compañía de la Comandancia de Sevilla que se adhieren á la idea:

Guardias segundos D. Tomás Alonso Figueroa, D. José Algarrada Sarabia y D. Juan Razo Pérez, de Sevilla.

Puesto de Lora del Río.—Cabo D. José Menacho Soler, corneta D. Juan Olmo Negrillo, guardias segundos D. Antonio García Pérez, D. José Pérez Morales, D. Francisco Fernández Carballo, D. Martín Márquez Madrid, don Juan Martín López, D. Eulogio Santillán Rana y D. Angel Ruiz Ariza.

Puesto de Peñarol.—Cabo D. Antonio Gómez Claro, guardia primero D. Manuel León y León, y segundos D. Pedro Valverde Romero y D. José García Expósito.

Puesto de Puebla Infantes.—Sargentos don José Marqués y Marqués, guardia primero D. José Alcocer de Rivas, y segundos D. Antonio Delgado Herrera y D. Ramón Bernabé Palacio.

Puesto de La Campana.—Sargento, D. Juan Tarrida Samper, guardias segundos D. Juan Gómez López, D. José Jaramillo Velasque, D. Antonio Noguera López y D. Enrique Garbam Toro.

Puesto de Constantina.—Cabo D. Miguel Bellido Gómez, guardias segundos D. Diego Barrera Mesa, D. José Martín Pérez, D. Francisco Moralta Muñoz y D. Romualdo Silvas Prado.

Puesto de Alcalá del Río.—Cabo D. Juan León Linares, guardia primero D. José Jiménez Florindo, y segundos D. Francisco Cabañas Mejías y D. Francisco Gallego.

Puesto de Pedrosillo.—Cabo D. Casiano Gómez Alboleda, guardias segundos D. Enrique García Garrido, D. José Esteves Valero, D. José Lerín Alcaza y D. Antonio Pelegrín Carrasco.

Puesto de Brenes.—Guardia primero don Antonio Vila Ruiz, y segundos D. Manuel Menacho Soler, D. Eligio Mambiesla Granado y D. José Barragán Núñez.

Puesto de Cazalla.—Guardias segundos D. José Rey Calles, D. José García y García, D. José González Corona y D. Manuel Cepeda Calzado.

Puesto de Tocina.—Guardias segundos don Leonardo García Domínguez, D. Manuel Senteno Aguilar, D. Francisco Yerges Guerrero y D. José Basas Benítez.

Puesto de Las Navas.—Guardias segundos D. Agustín Barrantes Lozano, D. Juan Antonio de San Juan y D. Rafael Gadea García.

Puesto de Benamejil (Córdoba).—Cabo don Juan Perto Alvarez, Guardias D. Nicolás Elias Lozano, D. Vicente Prados Castellano, D. Miguel Rojano Castillo y D. Pedro Mateos Molina.

Puesto de La Luisiana (Sevilla).—Guardia primero D. Agustín Fusó Pascona, y segundos Manuel Rodríguez Núñez y Juan Recareda Jiménez.

Puesto de Ademuz (Valencia).—Sargento D. Antonio Samper Jiménez, cabos D. Hermógenes Martín y Martín y D. Balbino Regal Cabanes, guardias D. Manuel Marcos González, D. Miguel Catalá Esperanza, D. Agustín Iborra Barrera y D. Juan Ferratges Bland.

## POR LOS SARGENTOS

Todas las clases de la milicia tienen derecho al ascenso superior inmediatamente cuando por antigüedad les corresponde, menos la clase de sargentos de la Guardia Civil.

Parece que están condenados á usar toda su vida los galones de sargento, como si hubiesen cometido algún delito y como si no valieran para nada su honradez, su constancia en el servicio, desempeñando los duros cargos que se le confían, pasando así toda su juventud y años encima de años, sin lograr siquiera el ascenso á oficial de la escala de reserva, que es cuanto se puede decir.

Ya que está establecida dicha situación, donde tantos han ingresado con el empleo de segundos tenientes sin confianza de aspirar á más, reuniendo, si á mano viene, menos méritos y condiciones que los que llevamos diez años de empleo y veinte de servicio, ¿no sería justo se les concediese igual gracia?

Antiguamente, para pasar de sargento á alférez, se necesitaba lucir los galones ocho ó diez años, y estos son los que poco más ó menos los que necesitan en la actualidad los tenientes y capitanes para pasar al empleo inmediato superior, y bajo esta base se podría igualmente conceder el pase de segundo teniente á escala de reserva á los sargentos que llevasen cierto número de años en el empleo, ya que la mayor parte de ellos, por su adelantada edad, no pueden alcanzar otra cosa mejor.

Hay en los pueblos hasta quien lleva cuatro años de servicio, que los hemos visto ingresar en la caja de quintos, y que por solo el mero hecho de haber ido y venido á Cuba, sin más circunstancias ni méritos, están cobrando la paga de segundo teniente para toda su vida, que ya me parece es buena recompensa, y sin volver quizá á empuñar más las armas y á pasearse por las calles de paisano, sin haber tenido casi lugar á conocer lo que es el servicio, mientras que los que hemos perdido la flor de nuestra vida prestando muchos años tan buenos servicios á la patria y con más años de sargento que aquéllos de servicio, no hemos podido lograr dicha gracia.

Es vergonzoso para los sargentos el llevar muchos años las mismas insignias, y hasta á los paisanos les llama la atención, creyendo algunos que el no ascender es porque tenemos alguna nota mala ó hemos cometido algún delito, y para quitar esta mala fama y esta creencia, concédansen el pase á la reserva con el empleo de segundo teniente, á medida que vayamos cumpliendo cierto número de años en el empleo de sargento y así quedarán en cierto modo cumplidas nuestras aspiraciones y premiados nuestros servicios, ya que otra cosa no es posible conseguir.

UN SUSCRIPTOR

## CUENTOS SELECTOS

## UN ACCIDENTE

El hecho pasó como uno de tantos casos fortuitos y desgraciados.

Unos caballos que se encabritan, un coche que cae por el derrumbadero, dos personas que mueren aplastadas, horriblemente mutiladas entre las piedras: un accidente en suma.

La gente se consternó al saber la noticia, y todos se condolieron de la suerte del pobre señor que murió de muerte violenta, en lo mejor de su edad, con una salud robusta, cuando la fortuna le prodigaba sus más dulces sonrisas.

El tiempo trajo el olvido, y á ninguno se le pudo ocurrir que en aquello pudiera haber más intervención que la mano del que todo lo puede y decreta los acontecimientos en sus inescrutables designios.

Algún tiempo después supe la verdad, toda la verdad.

Me la contó una mujer y la clave está en este párrafo de una carta que leí:

«Bres más desgraciada que infame. Puedes ser honrada; aún es tiempo.»

La carta era de un padre á una hija.

En una pequeña capital de provincia había una extensa posesión, propiedad de un conde. Alternaban en ella las severidades de las construcciones feudales y los caprichos frívolos del arte moderno. El torreón almenado del viejo palacio medio escondido en la espesura del monte de caza, y el chalet vistoso y de colores chillones en medio de los cuadros de jardinería amanerados y geométricos como en los parques ingleses.

Vivía el conde en aquellas deleitosas soledades un par de meses al año.

En la comarca se le estimaba. No era alto; daba siempre una peseta á los viejos que encontraban en el camino arreado su derrengado borriquito cargado de leña; empleaba muchos obreros en constantes reformas.

Le precedía siempre en sus expediciones un hombre de unos cincuenta años, de aspecto simpático.

Llegaba ocho días antes; arreglaba las habitaciones; hacía limpiar las cuadras; encargaba en la ciudad los comestibles necesarios. Los colonos le trataban respetuosamente, llamándole «señor Manuel».

Aquel año no fué solo, le acompañaban su mujer y una hija, una muchacha preciosa de

— 85 —

—Las manos, mi teniente coronel, las llevará el recluta á los costados.

—Tampoco es así. Dígame usted, señor Pajares.

—Las manos abiertas.

—Nada, ninguno sabe la lección. ¡Parece mentira! Usted, señor Arrobas.

—Las manos detrás de la costura del pantalón.

—Perfectamente. Pero dígame usted, señor Arrobas, ¿qué dedo ha de tocar á la costura?

—El dedo gordo, mi teniente coronel.

—Muy bien. Me complazco al ver que en el batallón hay oficiales de provecho. Mejorará sus notas de usted, señor Arrobas.

Las doce. Hemos concluido, señores oficiales. Mañana repetiremos lo mismo, porque hay oficiales desahogados que no están muy fuertes en lo que deben tener en la punta de la uña. Además explicaré la posición que han de tomar las puntas de los pies al romper la marcha al paso lento.

—¿Qué bien trotan, qué bien trotan el caballo y el jinete!

—¿Qué coronel arrogante!

—¿Qué caballo inteligente!

La vida del militar es la rueda del molino, dando vueltas y más vueltas, y siempre, siempre lo mismo.

Todos los días comemos bacalao con cebollas, porque somos acconistas del Banco... de Terranova.

Por un puñado de libras diera yo todos mis libros, hipérboles, proyecciones, cosenos y logaritmos.

¡Tantas curvas de nivel, tantos planos acotados, y pasar tan malas noches sin premio ni resultado!

El general que nos manda vale tanto como César; el conquistará algún día las Galias... ó las galeras.

En las cartas de mi novia, lo que me divierte más es que tiene ortografía de capitán general.

Mi bizarro coronel es un buen tipo á caballo; no es poca gloria servir con un coronel centauro.

Versos de cuerpo de guardia

— 86 —

— 89 —

— 82 —

## La marcha del regimiento

Amanece un día como todos los demás. El sol, madrugador constante, se presenta en escena tempranito.

Pero ya le han tomado la delantera y ocupan los lugares de costumbre las buñoleras y vendedoras de helados.

Al mismo tiempo que estas dignísimas señoras, con la propia majestad que el sol por las puertas del Oriente, salen los quintos por las puertas del cuartel.

Dirigense al campo de instrucción más estrados que ingleses, al compás del uno, dos, que el cabo instructor les canta.

Y mientras los quintos aprenden a marchar, esto es, á andar, como unos recién nacidos, pero con todas las reglas

## La academia

Abierta á las once en punto, bajo la presidencia del teniente coronel, dice este jefe:

«Señores, no paso lista, porque á mí no se me escapa nada. Soy yo muy lince. Si faltara alguno le echaría de menos.

Con que, señores, digamos el último día de academia que daríamos hoy de la Ordenanza, de ese código justo, septentisi-



# INFORMACION

## RESOLUCIONES

diez y ocho años; alta, alrosa, con todas las inflexiones armoniosas de la curva en su cuerpo; con todos los cantos del poeta en su cara de una blanca mate, en su pelo negro como la pena; con toda la luz del cielo en sus pupilas.

Se deslizaron los días mansamente, como el riachuelo que moría al pie de la ventana de María.

El conde hacía sus expediciones a los pueblos cercanos. Manuel, el hombre de confianza, le acompañaba muchas veces y guiaba el carruaje.

María se encontraba como un paraíso en aquel vergel, aspirando tanto aire puro, viviendo bajo tanto azul, y no le faltaba más que palmejar de gusto al contemplar las flores y correr alacada tras de las mariposas, como en el tiempo en que llevaba faldita corta.

El conde la hablaba siempre con familiaridad, y ella, engolfada en la conversación, paseaba con él por las alamedas, charlo teando y riendo en un dulce abandono de niña inocente.

La familia de Manuel, ocupaba las habitaciones del piso bajo, y el cuarto de María era uno de los que comunicaban directamente con el ancho vestíbulo.

Una noche, noche de infortunio, todo era silencio en el valle, todo respiraba paz; la casa estaba sumida en la sombra, y con los grandes balcones cerrados podría decirse que dormía entornando sus grandes párpados.

En la alameda no cantaban los pajarillos, en el interior no ladraban los perros. Una puerta se abrió sin ruido y apareció una silueta negra, como la sombra que lo inundaba todo.

María, arrebujada en un pañuelo, vestida solo por una falda ligera, andando de puntillas, con temblores nerviosos en el cuerpo y angustias punzantes en el alma, empezó a subir los escalones de mármol que conducían al piso principal.

No había llegado aún al segundo tramo cuando lanzó un grito de terror, al sentirse agarrada por una mano que apretaba brutalmente, al mismo tiempo que con ira sorda y reconcentrada le decían bajo, muy bajo, haciéndola sentir en el rostro un aliento de horno «miserable! miserable!..»

El hombre era su padre.

El señor Manuel la bajó en sus brazos, la sentó en un sillón y la miró de hito en hito con mezcla de rabia y espanto indescriptibles.

Cuando María volvió a la realidad, cuando pudo hablar, se lo contó todo llorando a sus pies, besando las manos de aquel padre honrado, anegándolas de lágrimas candentes.

Tenía amores con el conde; se habían querido los dos entre aquellas arboledas sombrías. Luego fuere rodando, rodando, inconscientes...

—Acuéstate—le dijo por toda réplica el señor Manuel aparentando serenidad, haciendo esfuerzos inauditos para tenerse en pie. Y la dejó sola.

Al día siguiente, el conde bajo al jardín, más temprano que de costumbre. Estaba pensativo y pálido.

—Buenos días, Manuel, ¿y María?—preguntó distraídamente.

—No se ha levantado, tiene jaqueca; poca cosa—contestó el mayordomo.—¿Va el señor a salir?

—Sí, daré un paseo.

—Si le parece al señor, engancho enseguida y yo mismo guiaré.

—Como quieras, Manuel.

Y cinco minutos después salieron por el camino de alamos acariciados por el sol tibio de la mañana, acompañados del «sultán», que perseguía a los pajarillos de las laderas, y daba saltos de alegría delante de los caballos.

R. V.

serva D. Pedro Perea Pineda, se le concede el abono de la diferencia de la paga de activo a los cuatro quintos que percibió en Febrero último.

—Por Reales órdenes que aparecen en el *Diario Oficial* del Ministerio de la Guerra correspondiente al día 21 del actual, se concede los beneficios del artículo 24 del vigente reglamento de indemnizaciones, al comandante de la Guardia Civil D. Guillermo Castaños Braddell, y capitán del mismo Instituto D. Juan Cepedano y Argüello. Al primero, por la comisión que ha desempeñado haciendo entrega de la documentación de la disuelta Comandancia de Matanzas; y al segundo, por la misma comisión de la también disuelta Comandancia de Colón.

El *Diario Oficial* del Ministerio de la Guerra del día 21 del corriente, publica una Real orden confirmando en definitiva el señalamiento de haber provisional que se hizo al maestro armero de primera clase, que fué del 19.º Tercio de la Guardia Civil en Cuba, D. Gregorio Guisasaola y Arribas, al concederle el retiro.

## CONSULTORIO

Burgos, F. C. B.—Algodonales, J. F. C.—Valenzuela, J. M. B.—Villamartin, R. L. y L.—Pontevedra, F. M. T.—Laza, G. A. I.—Orce, P. P. S.—Madrigalejo, J. C. B.—Adahuesca, J. C. P.—El Gamiz, A. B. L.—Mina de San Quintín, F. R. S.—Trigueros, A. G. A.—Colombres, P. P. R.—Ferreira del Valle de Oro, A. V. F.—Villafranca de los Barros, G. C. A.—Salvatierra, M. D. I.—Benicarló, C. R. N.—Salsadella, C. G. A.—Alcorisa, M. J. L.—Hortiguera, O. D. U.—Renedo, N. M. M.—Sierra, M. C. O.—Campo, M. Q. P.—Oviedo, F. P. I.—Palma del Río, M. S. S.—Casar de Cáceres, L. M. P.—Redondela, N. V. T.—Labastida, J. M. S. R.

Quedan servidos por medio de certificados los pedidos de libros y encargos que nos tenían interesados.

Hijar, J. M. S. S.—En 19 del actual se le remitieron 490 pesetas, por medio de certificado.

El Grado, R. C. F.—Su paga del mes de Junio del año último, se le acreditó en relación de haberes de la Comandancia de Málaga, del mes de Julio próximo pasado como adicional preferente.

R. N. C.—Remitida su carta al doctor Anet, cuyo señor le servirá.

Junquera, A. C. J.—1.º Si reúne seis años de servicio en filas cuando ingresó en el Instituto, tiene derecho al premio con arreglo a lo prevenido en la Real orden de 4 de Julio de 1893.—2.º Figura con el número 94 en la tercera escala, sin que pueda precisarse si le corresponderá obtener plaza en aquel establecimiento.—3.º No ha tenido entrada en la Dirección general su instancia.—4.º Número 37.—5.º Si señor, se han terminado en este mes.—6.º Queda haciendo en la actualidad el número 86 para su ascenso.

Bretona, F. S. L.—1.º De cabo en la Comandancia de Madrid.—2.º Se pone a disposición del juez con el atestado correspondiente.—3.º El juez se encargará del giro que debe darse al arma.

Sabinillas, F. Q. C.—La instancia del individuo que usted manifiesta, no se ha recibido en la Dirección general.

Gallur, J. M. T.—1.º Figura usted con el número 10.—2.º D. Manuel Albert, en Málaga; D. Francisco Cutillas, en Valencia, y don Manuel Treña, en Sevilla.

Trillo, M. R. C.—1.º Si señor, una vacante.—2.º Existen dos aspirantes para cubrirlo. Hecho el traslado.

Monreal del Campo, S. M. B.—Número primero.

Arjona, J. F. R.—1.º El número 33.—2.º En el Ministerio de la Guerra no nos dan razón del soldado que usted manifiesta, ni tampoco figura en las relaciones de fallecidos que obran en dicho departamento.—3.º Si señor.—4.º Si señor, y es muy posible que en fin del presente mes causen baja en el Instituto.—5.º Publicada la permuta y remitido el número que nos pide.

Villafranca de los Barros, G. C. A.—1.º El número 12.—2.º Las Tácticas se le remitieron por medio de certificado el día 20 del actual.—3.º Se encuentra en Barcelona.

Huesca, V. E. B.—1.º Estanislao Sán-

chez, en Ternel, y Agustín Fario Pascual, no hay ninguno en el Instituto con este nombre y apellidos, según nos han informado.—2.º Número 11.—3.º Por correo ó en el número próximo, recibirá contestación a esta pregunta.—4.º Seis años de permanencia en la Isla.

Motril, S. M. T.—1.º En el presente mes será usted promovido al empleo de Sargento.—2.º No se ha recibido en la Dirección general su instancia.

Carballada, G. P. A.—Su instancia en petición de nuevo ingreso en el Instituto, no ha tenido entrada en la Dirección general.—Toro, M. C. A.—Nos informan en la Dirección general, que en aquel centro no se ha recibido la instancia del individuo que usted indica.

Villagarcía, T. R. F.—1.º A la comisión liquidadora que reside en esta Corte.—2.º A la Comandancia de Valencia.—3.º No señor.—4.º Si señor.—5.º El número 19.—6.º Si señor.

San Roque, M. M. C.—1.º Número 371.—2.º El 25.

Azuqueca, G. T. S.—1.º El número 12.—2.º No se le puede precisar.—3.º No figura como aspirante.—4.º Se le abona como doble tiempo de campaña.—5.º En los puestos de Becedas y la capital respectivamente.—6.º Si señor.—7.º Cuando lleguen a nuestro poder los prospectos, se le remitirá.

Vendrell, J. A. R.—1.º Cruzada al hombre.—2.º Rufino Vellorillo, en Monteagudo, y de Mariano Santolaria, no aparecen antecedentes en la Dirección general del Cuerpo.—3.º Remitido el número que nos reclama.

Portugaleta, L. G. P.—1.º Se desconoce su paradero, por no haberse presentado.—2.º Hecho el traslado.

Valencia, D. I. V.—1.º El libro que desea, no se le puede servir por haberse agotado la edición.—2.º Hecho el traslado.

Argüelles, J. O. B.—Figura con el número 4 y es probable que en primer día del mes de Noviembre próximo cause alta en ella.

Quintanar de la Orden, J. O. C.—1.º Número 5.—2.º Daimiel.

Pedreguer, C. C. M.—Ricardo Sala, el número 676, y la instancia de Juan Mut, no se ha recibido en la Dirección general.

Santa Barbara, M. V. Z.—1.º Figura con el número 542 entre los cabos.—2.º Por Real orden de 27 de Abril de 1894 (C. L. número 112), se trasladó la de 23 de Octubre del año anterior, del Ministerio de Hacienda, por la que se hace extensiva a todas las clases militares, el derecho de obtener licencia de caza a mitad de precio.—3.º Al Regimiento Infantería de Isabel II número 32, que reside en Valladolid.

Villamartin, R. L. L.—Se encuentra en Granada.

Barcelona, A. S. G.—En Bilbao.

Villafranca de los Barros, G. C. A.—Contestadas sus preguntas por la carta anterior que nos tenía dirigida.

Linares, M. G. P.—Número 19.

Marbella, J. M. M.—Hemos omitido el publicar el artículo a que se refiere en su carta del 10, por entender que se ha pasado la oportunidad, puesto que se insertó ya en 27 del pasado.

San Lucas de Barrameda, F. C. C.—No hemos publicado la charada a que usted hace referencia, porque se nos ha extraviado. Haga el favor de enviarnos de nuevo, y será complacido ofreciendo el premio que indica, del que se le puede pasar cargo, caso de que se dé este caso.

Huesca, R. S. V.—1.º Si señor y su coste de seis pesetas ejemplar.—2.º Si señor dejando el sobre abierto.—3.º Se consideran denuncias para los efectos legales, según el artículo 297 de la Ley de enjuiciamiento criminal.—4.º El de apostar datos testificales para el esclarecimiento de cualquier hecho penable por la ley.

Mollado, G. R. M.—1.º Número 13.—2.º 22.—3.º 11.

Corral de Almaguer, P. C. B.—Primera: No le podemos complacer, por obrar su filiación en la Comandancia a que usted pertenece.—Segunda: Si al obtener ingreso en el Instituto, reunía los seis años de servicio en filas que prejia la Real orden de 4 de Julio de 1893, puede usted promover instancia reclamando aquel beneficio.—Tercera: El número 32.

Ciudad Real, M. S. I.—Únicamente la obra que publicó el comandante del Cuerpo don Isidro Seisdedos, es la completa acerca del asunto que indica. Nosotros tenemos, aunque muy pocos, algunos ejemplares de lo concerniente al año 1896, cuya propiedad le compramos, y la legislación del 97 se publicó por esta redacción, habiendo existido. El año 1898 lo damos en forma de folletín con objeto de formar libro a su terminación. Servida la obra de Goron.

San Clemente, J. L. H.—Al Regimiento Infantería de Isabel II número 32, residente en Valladolid.

Elgoibar, J. M. P.—Primera: El número 114.—Segunda: El 13.

Cienpueucos, D. M. B.—Primera: Si

señor, con el número 8.—Segunda: Cuando lleguen a nuestro poder los prospectos, se le remitirá.

Valencia de las Torres, S. G.—Primera: Cuando lo abone la Administración militar, si señor.—Segunda, tercera y cuarta: Estando en activo, no se cobran por ahora los alcances.—Quinta: En el Regimiento Infantería de San Fernando número 11, que se encuentra en esta Corte.

Casarrubia, F. P. D.—Cuando reúna los diez y seis años de servicio voluntario, y que estos empezaron a contarse desde el día siguiente al en que su quinta pasó a la reserva, entonces empezará a disfrutar del doble plus.

Villaverde, M. J. H.—Entra en turno de publicación.

Pont de Armentera, F. P. M.—Primera: Si señor.—Segunda: Número 10.—Tercera: Hecha la suscripción desde primero del presente mes.

Godelleta, P. S. C.—Primera: El número 28 se queda usted haciendo para su ascenso.—Segunda: Ninguno.—Tercera: En el mes de Diciembre próximo.—Cuarta: No quedé ninguna por cubrir.

La Muela, N. A. G.—Primera: No le corresponde el ascenso en el presente mes.—Segunda: Si señor en el tercer negociado.

Icod, J. A. E.—Primera: Número 13.—Segunda: Trece aspirantes.—Tercera: Número 23.—Cuarta: Sentimos el no poderle manifestar cuanto nos interesa en esta pregunta, por obrar su filiación en la Comandancia a que pertenece.—Quinta: Número 27. Sexta: Se le remitirá.—Séptima: Hecho el traslado.

Santillano, E. G. G.—No tiene usted derecho al premio, porque cuando ingresó en el Instituto no era licenciado absoluto, ni reunía los seis años de servicio en filas que marca la Real orden de 4 de Julio de 1893, y no le puede reclamar hasta terminar el compromiso que actualmente tiene contraído con el Cuerpo.

Santa Cruz de los Caballeros, B. B. S.—Primera: Se le remitirá.—Segunda: Como su filiación radica en la Comandancia a que usted pertenece, no podemos contestarle a su pregunta.

Lucena, M. N. H.—Primera: Siendo por conveniencia del servicio, tienen derecho a bagaje, según dispone la Real orden de 15 de Noviembre de 1865.—Segunda: puede dirigirse por medio de instancia en reclamación de ellos, al coronel jefe de la comisión liquidadora que reside en esta Corte, pero por estar en activo servicio no se les abonarán.—Tercera: Si la Administración Militar lo ha acreditado ya, también se lo abonarán en ajuste.

Herrera, H. J. V.—Primera: Como gracia especial puede solicitar de S. M. la rescisión del compromiso, si es que disfruta premio, pues en caso contrario tiene que serlo del Director general.—Segunda: No señor, una vez separado del Cuerpo por haber rescindido el compromiso, no puede ingresar nuevamente en él, por determinarlo así la Real orden de 24 de Diciembre de 1897.—Tercera: El Batallón Cazadores de Valladolid número 21, ó sea su comisión liquidadora, está afecto al Regimiento Infantería de Alavá número 56, que tiene la residencia en Cádiz, donde pueden hacer la reclamación que crean oportuna.—Cuarta: Por instancia al coronel del mismo.

Bilbao del Alcor, A. R. P.—Primera: No señor.—Segunda: No señor.

Torres, M. F. N.—Primera: Ha sido usted anetado posteriormente con el número 23.—Segunda: No señor, forman todos un solo turno.—Tercera: Se le mandará cuando nosotros los recibamos.

Para evitar entorpecimientos en los trabajos de esta Administración, y poder complacer en sus pretensiones sin demora a nuestros suscriptores, se les suplica que siempre que se dirijan para cualquiera de los extremos a que se refieren las advertencias primera y segunda de nuestro periódico, procuren consignar la Comandancia a que pertenecían, la en que prestan servicio como agregados si ocurre este caso, y a la que son destinados en definitiva.

De no efectuarlo, no se extrañarán de que en muchos casos no resulten complacidos, contra nuestro deseo.

## IMPORTANTE

Imprenta particular  
DE  
El Heraldo de la Guardia Civil  
33, Tudescos, 33—Madrid

## Quien manda manda

mo y nunca bien ponderado, las obligaciones del cuartelero. Y de la táctica, de esta importantísima base de la ciencia de la guerra y fundamento de las sublimes artes de traspasar fronteras y defender naciones, la posición del recluta.

Napoleón, que fué un rey de Francia... —Emperador, mi teniente coronel—dice una voz desde los bancos.

—Señores, lo mismo da. Emperador ó rey, Napoleón ganó más batallas que Dios. Por consiguiente, no podemos invocar en esta academia más irrecusable autoridad.

Pues como iba diciendo, señores oficiales, Napoleón afirma que de un batallón depende en ocasiones la suerte de una batalla; y como una compañía, señores, puede descomponer una maniobra de batallón, y un soldado retrasar el movimiento de una compañía, queda lógica y científicamente demostrado que la posición del recluta es el fundamento de los estudios tácticos. Quién sabe, señores, si alguna de esas derrotas de la antigüedad, como la que sufrimos en Lepanto...

—Mi teniente coronel—dice el capitán Pullido—si Lepanto fué la victoria más grande del siglo XVI.

—Señor capitán, a mí no se me interrumpe. Lo que yo digo, estadiado lo tendré. Señores, yo hablo de otro Lepanto que ustedes no conocen.

—Mi teniente coronel—dice un alférez levantándose—¿Tiene usted la bondad de decirme donde está ese Lepanto?

—Con mucho gusto. Ese Lepanto que yo digo fué un combate naval.

—Como el otro, mi teniente coronel; pero ¿donde está situado el promontorio, pueblo ó bahía que ha dado nombre al combate?

Al tratar del coronel referimos un suceso ocurrido en Barcelona. El jefe de un Cuerpo dispuso que pagara un cristal roto el soldado que fué herido por la misma piedra que rompió el cristal.

El soldado, dos veces víctima de la pedrada, no pudo protestar ni hacer reclamación de ninguna especie, que no hay reclamaciones ni protestas que valgan en la milicia.

La Ordenanza es un código cual ninguno sabio, en cuyas páginas brillan la previsión y la suficiencia del legislador; pero suficientes y previsoras y sabias fueron también las leyes de Licurgo, que ya no rigen en ninguna parte.

Hay en la Ordenanza artículos feroces, y si están en desuso algunos de ellos, también lo están otros en que se otorgan derechos y garantías.

Cuando un jefe dicta providencia injusta ó arbitraria, aunque parezca opuesta al espíritu de la Ordenanza, nadie la desobedece, ni la discute, ni protesta contra la informalidad ó la injusticia, pues todos saben que la ordenanza tiene un cuarto tomo reservado para el uso de los coronales y un tomo quinto que sólo poseen los generales. Así es que cuando alguno de estos fajados señores dispone un disparate, lo cual es muy frecuente, los inferiores dicen resignados: eso estará en el quinto tomo.

En esto se funda la doctrina militar de que el superior sabe siempre y en todos los casos más que todos sus inferiores juntos. Por eso ningún jefe se equivoca ni

A mí me gustan las guardias, y más los destacamentos, y me gustan las revistas, y mucho más los arrestos.

Ya está el jefe en su despacho con cara meditabunda; ¡qué será lo que disponga! ¡qué será lo que discorra!

Ha sonado el toque de orden, y allá acuden los sargentos; llevan sus plumas de ganso, y sus tinteros de cuerno.

Ya vuelven a toda prisa... ¡Habrán ejercicio de fuego! ¡No podré ver a mi novia y echarle cuatro requiebros!

—Mi teniente—dice entrando el sargento de servicio—vengo de tomar la orden y a usted se la comunico.

—Pide el señor coronel la relación detallada de los cabos y sargentos que tocan bien la guitarra.

—Hombre, le digo a usted que fué un combate marítimo, por consiguiente, debe estar en la mar.

Prosigue, señores oficiales. Acaso algunas derrotas hayan tenido por causa la poca instrucción de los reclutas, algún movimiento involuntario ó anticompetitivo de soldado ó guía que haya roto la marcha con el pie derecho ó se haya rascado cosa en campaña muy frecuente, cuando no debía. Porque han de saber ustedes que en campaña adquieren los soldados la manía de rascarse a todas horas.

Señor Domínguez, tenga usted la bondad de meterse los faldones donde no se vean. Observo que tiene usted afición a ponerse la camisa al revés, con los faldones arriba.

Decía... no recuerdo, señores, lo que decía; pero se pasa la hora, y es necesario que den ustedes la lección.

Señor López, ¿cuál es la posición del recluta en la fila?

—Mi teniente coronel, hace diez años que me lo pregunta usted todos los días, y ya de tanto repetirlo se me va olvidando.

—¿Cómo se entiende, señor López? ¡A mí con esas! Valla usted arrestado inmediatamente. (Se va al teniente López.)

Señores, ese oficial que acaba de salir ha cometido una falta que le costará... Porque si señor... en fin... me ha faltado. Continuemos. Señor Castro, explique usted la posición del recluta.

—Los talones unidos, las puntas hacia fuera, el cuerpo muy derecho, la cabeza levantada y los brazos caídos.

—¿Y las manos?

—Las manos caídas hacia abajo.

—No señor, no es eso. Explique usted, señor Luna, la posición de las manos.



## GRAN SASTRERÍA

DE  
VALENTIN REGUERO

Se confecciona toda clase de uniformes militares, prendas para caballero y niños, así como libreas y abrigos de señora.

MADRID

Tudescos, 25, principal

Para anuncios en el periódico se facilitan tarifas de precios. Esquelas de defunción desde 10 ptas. en adelante.

## Los grandes remedios del DOCTOR AUDET

CATARROS, TOS, TISIS. — Las píldoras antisépticas del Dr. Audet, repetidamente lanzadas, constituyen el único remedio para combatir los catarros crónicos y la tisis pulmonar. Médicos ilustres, que entendiendo honradamente incurable la tisis habían alarmado a las familias, aseguran y certifican hoy, después de rigurosas observaciones, que con las Píldoras antisépticas se curan tísicos y catarrosos condenados antes a una muerte cierta. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y dan ganas de comer. 10 pesetas en todas las boticas de España.

PARA CURAR EL ESTOMAGO. — El Estomacal Maitre cura las dispepsias ácidas. El Estomacal Robin las dispepsias por falta de jugos gástricos. — 4 y 3 pesetas.

PARA CURAR EL OÍDO. — El Acute Neuberger cura las dolencias leves del oído, desobstruye el conducto disolviendo el cerumen y hace más sensible el oído a las vibraciones de la voz. — 4 pesetas.

PARA CURAR EL REUMATISMO. — Contra el dolor que caracteriza el ataque de reuma ó gota, Píldoras Antirreumáticas Audet, que quitan el dolor en breves horas. Para curar la diatesis reumática tómese Antirreumático Reysner — 10 y 4 pesetas.

VENEREO Y SÍFILIS. — Contra la blenorragia (gota militar, etc.), tómese el Antiblenorrágico local. Contra la sífilis el Antisifilítico Comper. — 4 pesetas.

IMPOTENCIA. — El Fluido Vital, Gotas Viriles, Góbulos Vitales y Perlas del Serrallo, constituyen el grupo de los grandes remedios para robustecer las partes genitales debilitadas por abusos ó vejez. Esta dispendiosamente comprobada su eficacia por el éxito constante de muchos años. — 5, 6, 25 y 40 pesetas.

HERPES. — Todas sus manifestaciones se curan con el Antiherpético Glomer. — 4 pesetas.

HIDROCARBUROS DEL DOCTOR AUDET. — Con aspirar solamente sus aromas se curan los resfriados y catarros leves, el dengue y la fetidez del aliento. — 2 pesetas frasco.

Consultas por correspondencia y prospectos, al Dr. Audet, Huertas, 18, Madrid. Venta en boticas y droguerías bien surtidas.

Los individuos y clases de la Guardia Civil podrán consultar al Dr. Audet gratuitamente para sí y para sus familias, personalmente ó por carta hasta nuevo aviso.

## SASTRERÍA MILITAR

DE

## VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares, con

EL ESTOMAGO  
ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo a la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más revelados.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea que resista al "Estomago Artificial." Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estomago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

## CURA

las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónica-cataral-flatulenta) y la dilatación de estomago, haciendo desaparecer el peso en el estomago, hinchura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó acedias, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia a las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcoholismo, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

## CURA

las dispepsias intestinales; cesando pronto las DIARREAS con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural; tal efecto lo realiza El Estomago Artificial, porque destruye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual a infectarse, así todo estado diarreico debe ser tratado por El Estomago Artificial, el cual actúa también como Preventivo.

## CURA

la disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades por crónica que sea, evitando adquirirla a las personas que anualmente la padecen.

## CURA

la gastritis, gastralgias y catarro crónico del estomago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estomago ó intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías a ptas. 7-50 la caja; 4 ptas. la media caja; y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

IMPRESA DE "EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL,"  
TUDESCOS, 25

Se hacen toda clase de trabajos tipográficos a precios sin competencia.

Grandes tiradas a precios baratísimos.

Gran actividad para servir los pedidos.

Invitación para participar a la próxima

## Grán Lotería de Dinero.

500,000

Pesetas 750,000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especially:

1 Premio 300,000

1 Premio 200,000

1 Premio 100,000

2 Premios 75,000

1 Premio 30,000

1 Premio 25,000

1 Premio 20,000

1 Premio 15,000

1 Premio 10,000

1 Premio 5,000

1 Premio 3,000

1 Premio 2,000

1 Premio 1,000

1 Premio 500

1 Premio 300

1 Premio 200

1 Premio 100

1 Premio 50

1 Premio 25

1 Premio 10

1 Premio 5

1 Premio 2

1 Premio 1

1 Premio 0.50

1 Premio 0.25

1 Premio 0.10

1 Premio 0.05

1 Premio 0.02

1 Premio 0.01

1 Premio 0.005

1 Premio 0.002

1 Premio 0.001

1 Premio 0.0005

1 Premio 0.0002

1 Premio 0.0001

1 Premio 0.00005

1 Premio 0.00002

1 Premio 0.00001

1 Premio 0.000005

1 Premio 0.000002

1 Premio 0.000001

1 Premio 0.0000005

1 Premio 0.0000002

1 Premio 0.0000001

1 Premio 0.00000005

1 Premio 0.00000002

1 Premio 0.00000001

1 Premio 0.000000005

1 Premio 0.000000002

1 Premio 0.000000001

1 Premio 0.0000000005

1 Premio 0.0000000002

1 Premio 0.0000000001

1 Premio 0.00000000005

1 Premio 0.00000000002

1 Premio 0.00000000001

1 Premio 0.000000000005

1 Premio 0.000000000002

1 Premio 0.000000000001

1 Premio 0.0000000000005

1 Premio 0.0000000000002

1 Premio 0.0000000000001

1 Premio 0.00000000000005

1 Premio 0.00000000000002

1 Premio 0.00000000000001

1 Premio 0.000000000000005

1 Premio 0.000000000000002

1 Premio 0.000000000000001

1 Premio 0.0000000000000005

1 Premio 0.0000000000000002

1 Premio 0.0000000000000001

1 Premio 0.00000000000000005

1 Premio 0.00000000000000002

1 Premio 0.00000000000000001

1 Premio 0.000000000000000005

1 Premio 0.000000000000000002

1 Premio 0.000000000000000001

1 Premio 0.0000000000000000005

1 Premio 0.0000000000000000002

1 Premio 0.0000000000000000001

1 Premio 0.00000000000000000005

1 Premio 0.00000000000000000002

1 Premio 0.00000000000000000001

1 Premio 0.000000000000000000005

1 Premio 0.000000000000000000002

1 Premio 0.000000000000000000001

1 Premio 0.0000000000000000000005

1 Premio 0.0000000000000000000002

1 Premio 0.0000000000000000000001

1 Premio 0.00000000000000000000005

1 Premio 0.00000000000000000000002

1 Premio 0.00000000000000000000001

1 Premio 0.000000000000000000000005

1 Premio 0.000000000000000000000002

1 Premio 0.000000000000000000000001

1 Premio 0.0000000000000000000000005

1 Premio 0.0000000000000000000000002

1 Premio 0.0000000000000000000000001

1 Premio 0.00000000000000000000000005

1 Premio 0.00000000000000000000000002

1 Premio 0.00000000000000000000000001

1 Premio 0.000000000000000000000000005

1 Premio 0.000000000000000000000000002

1 Premio 0.000000000000000000000000001

1 Premio 0.0000000000000000000000000005

1 Premio 0.0000000000000000000000000002

1 Premio 0.0000000000000000000000000001

1 Premio 0.00000000000000000000000000005

1 Premio 0.00000000000000000000000000002

1 Premio 0.00000000000000000000000000001

1 Premio 0.000000000000000000000000000005

1 Premio 0.000000000000000000000000000002

1 Premio 0.000000000000000000000000000001

1 Premio 0.0000000000000000000000000000005

1 Premio 0.0000000000000000000000000000002

1 Premio 0.0000000000000000000000000000001

1 Premio 0.00000000000000000000000000000005

1 Premio 0.00000000000000000000000000000002

1 Premio 0.00000000000000000000000000000001

1 Premio 0.000000000000000000000000000000005

1 Premio 0.000000000000000000000000000000002

1 Premio 0.000000000000000000000000000000001

1 Premio 0.0000000000000000000000000000000005

1 Premio 0.0000000000000000000000000000000002

1 Premio 0.0000000000000000000000000000000001

1 Premio 0.00000000000000000000000000000000005

1 Premio 0.00000000000000000000000000000000002

1 Premio 0.00000000000000000000000000000000001

1 Premio 0.000000000000000000000000000000000005

1 Premio 0.000000000000000000000000000000000002

1 Premio 0.000000000000000000000000000000000001

1 Premio 0.0000000000000000000000000000000000005

1 Premio 0.0000000000000000000000000000000000002

1 Premio 0.0000000000000000000000000000000000001

1 Premio 0.00000000000000000000000000000000000005

1 Premio 0.00000000000000000000000000000000000002

1 Premio 0.00000000000000000000000000000000000001

1 Premio 0.000000000000000000000000000000000000005

1 Premio 0.000000000000000000000000000000000000002

1 Premio 0.000000000000000000000000000000000000001

1 Premio 0.0000000000000000000000000000000000000005

1 Premio 0.0000000000000000000000000000000000000002

1 Premio 0.0000000000000000000000000000000000000001

1 Premio 0.005

1 Premio 0.002

1 Premio 0.001

1 Premio 0.0005

1 Premio 0.0002

1 Premio 0.0001

1 Premio 0.005

1 Premio 0